

HERMANO LOBO

semanario de humor dentro de lo que cabe

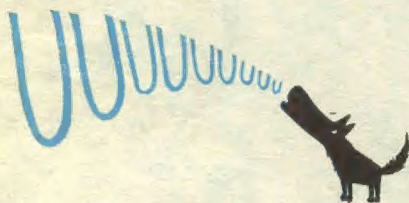


SIETE PREGUNTAS AL LOBO

¿Cuándo vamos a dejar de alarmarnos y a comprender que doscientos mil obreros en huelga no son nada frente a los que permanecen en paro con toda normalidad?



¿Cuándo va a comprar Rumasa el Banco de España?



¿Cuándo va a flover de una vez para que dejemos de respirar mierda y podamos tomarla directamente del grifo en nuestras propias casas?



¿Cuándo vamos a colocar en nuestros más importantes puertos de mar la estatua de la libertad bajo fianza?



¿Cuántas copas de Europa y otros valores espirituales vamos a tener que empeñar para salir adelante de esta crisis económica?



¿Cuándo van a dejar los comentaristas políticos de interpretar los bostezos de la mayoría silenciosa?



¿Cuándo tendremos asociaciones?



\$\$



Queridos jeques
Magos de Oriente:



LA SOLEDAD DEL SEÑOR CRUYLLES

**El único orador político
no aplaudido
en treinta y cinco años.
¿Se va de nuevo a Hong-Kong?**

EL señor Cruylles, ex subsecretario de la Presidencia del Gobierno, escribió una vez un artículo diciendo cuatro cosas y se tuvo que ir a Hong-Kong a reponerse. (Si cada vez que uno escribe un artículo diciendo cuatro cosas tuviera que irse a Hong-Kong, uno habría acabado ya hablando con la ele, como los chinitos.) Con el señor Cruylles, miembro del Consejo Nacional, no ganamos para sustos. El día de la votación de las asociaciones se levantó, se abstuvo, empezó a largar y se vio una vez más que no tenía pelos en la lengua. Ni pelos ni pactos ni enchufes ni compromisos ni mordazas ni nada.

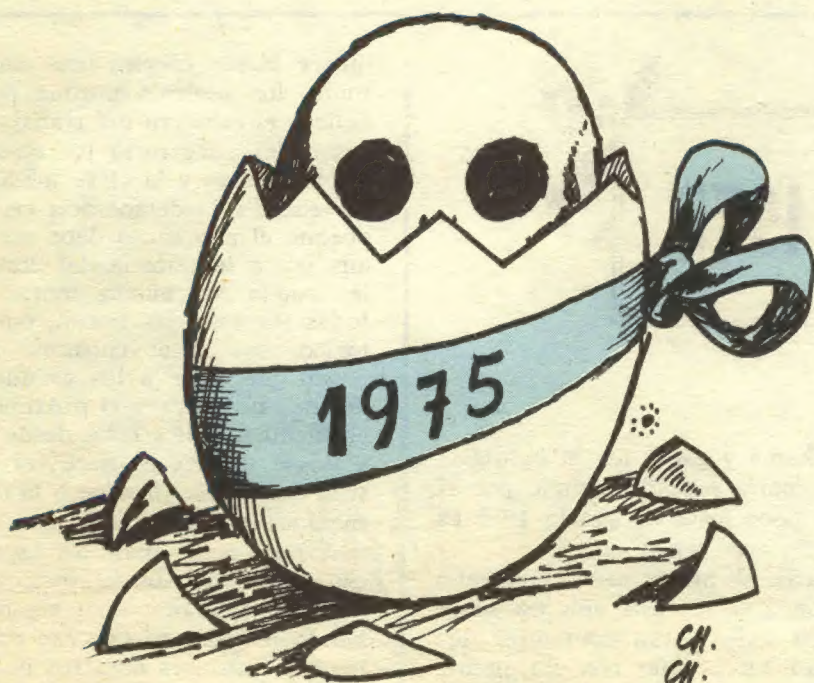
El señor Cruylles, claro, se ganó el silencio. Ni un aplauso, ni un viva. En el silencio que siguió a sus palabras, entró en el Consejo Nacional el ruido de la calle, el bullicio de la mayoría silenciosa, el rumor de la vida. El latido de España, que diría un editorialista a la tercera copa. O sea, que, antes, con tanto aplauso, tanto viva y tanta unanimidad, los señores consejeros no habían podido pararse a escuchar lo que pasaba afuera, en Madrid, en España. Las palabras del señor Cruylles tuvieron la virtud de crear un silencio, un hondo silencio, y en este silencio afloró por fin la realidad múltiple y apremiante de la vida, el pregón del afilador, el grito del trapero, la canción de Manolo Escobar y el ciego de los iguales. Las palabras del señor Cruylles tuvieron la virtud de poner un paréntesis de silencio en aquella fiesta de adhesiones, una pausa de meditación en aquella rueda de oratoria y aplausos. Dicen que los de la mayoría silenciosa pudimos hablar en el Consejo Nacional gracias a la intervención del señor Cruylles. Yo creo que pudimos hablar, más bien, gracias al silencio posterior.

En ese silencio se oía a través de las puertas y las ventanas cerradas el fragor de España, la voz de las mayorías silenciosas y ese grito que pide una de gambas a la plancha. Cruylles ha conseguido ser el único orador del Régimen no aplaudido en estos treinta y cinco últimos años. Y eso es muy difícil en un país que aplaude hasta a don Tancredo. ■ LORD.

¡MACHO!
POR FIN VAMOS
A TENER PARTIDOS
POLITICOS!

SI, PERO YA VERA'S
COMO A LOS DE DERECHAS LOS
PONEN EN PRIMERA DIVISION
Y A NOSOTROS NOS MANDAN
A LA REGIONAL.





SOLEMNE INAUGURACION OFICIAL DE LA CUESTA DE ENERO

Con las grandiosidades habituales, y ante un público fervoroso congregado para presenciar la ceremonia, a las doce en punto de la noche, tras las alegres campanadas que despidieron a 1974, se procedió a cortar la cinta por la autoridad competente.

Acto seguido subieron de precio la leche, el besugo, el pan, la energía eléctrica y se anunciaron nuevas subidas para fechas próximas.

La inflación y sus damas de honor, ataviadas con bellos trajes regionales, depositaron una corona de flores en la tumba del consumidor desconocido.

MADRID, 1.—Como es costumbre por estas fechas, la cuesta de enero ha hecho su aparición por nuestros pueblos y ciudades. Este año su presencia se va a notar especialmente. «Yo os prometo —dijo la autoridad competente— que aunque muchos son los llamados para preparar por esta cuesta, pocos serán los elegidos que lleguen al final como Dios manda. Hemos organizado una Meta donde, a fin de mes, serán condecorados con la Banda de la Supervivencia los seis primeros que lleguen sanos y salvos tras superar la prueba». Y añadió: «Pero recordad que lo importante no es ganar, sino participar». La emoción, que inundó de lágrimas sus ojos, impidió que la autoridad competente pudiese continuar el discurso. La muchedumbre que presenció el solemne acto inaugural de la cuesta de enero se disolvió cantando bellas canciones regionales con letras alusivas a las subidas de precios. No se practicaron detenciones. (Ele.) ■ EQUISYZETA.





EL año 1975 comienza con dos problemas fundamentales resueltos: las joyas de Lola Flores ya están recuperadas y las asociaciones políticas ya están en la calle. Por un lado los ladrones y por otro los políticos han cumplido con su deber. Y aunque del bolso de la Lola de España se han pulido definitivamente treinta mil pesetas y del cerebro de los padres de la patria ha salido un tinglado asociativo bastante interesante yo ni entro ni salgo. El robo de joyas no es mi especialidad y la política de la democracia orgánica menos aún. Pero, en fin, no dejo de reconocer que estos son dos hitos importantes para entrar en el nuevo año con buen pie.

Por otra parte las perspectivas económicas para 1975 son extraordinariamente halagüeñas: hay dinero fácil en los bancos, las plusvalías saltan como delfines en la Bol-



sa, existe una euforia muy legítima en la construcción de apartamentos para turistas en las costas dorada, verde, blanca, de azahar, marrón y todo eso. Con las fabulosas ganancias que se extraigan en estos tres sectores se puede luego invertir en oro, que siempre es un valor muy seguro y aún debe sobrar una pequeña cantidad para pagarse un via-

je a Roma y ganar así la indulgencia plenaria porque encima, por si fuera poco, este de gracia 1975 es también año santo.

Más no se puede pedir. Lo bueno que tiene el que este año sea santo es que todos están contentos: los capitalistas porque con un padre-nuestro de nada pueden ir al cielo, los presos porque como quien no

quiere puede caerles una amnistía tonta, los obreros porque pueden aplicar el esfuerzo del trabajo para sacar del purgatorio las almas de los familiares y la clase media que pertenece a la democracia cristiana porque el año santo debe ser para ella como la semana del duro que les puede dar mucha moral. Pero todas las ventajas tienen, como es lógico, sus inconvenientes. Puede pasar que, pese a los grandes dones que nos depara el próximo año, el enemigo que acecha desde fuera y desde dentro, es decir, el monstruo que nunca duerme o la organización judeo-masónica sigan empeñados en pedir para los españoles eso de los derechos de asociación, de expresión, de reunión y sigan jorobando la marrana con eso de la libertad. Entonces nuestros políticos, como son unos buenazos, nos la dan y ya está. ■ VICENT.



EL COTILLON

ESTABA yo con las compañeras en la barra del club, que estábamos comentando la cosa del cotillón, o sea la nochevieja mayormente, que todos los años lo celebramos aquí, con cadenetitas y eso, y este año ha sido el despipe, que vienen siempre muchos matrimonios, es el único día del año que los maridos traen a la santa esposa aquí al club, y se hacen los despistados, los tíos, cuando te han llevado de dormida así de veces.

«¿Que me ha saludado esa alternanta? Ay no, Charito, por favor, qué cosas tienes, y de qué la voy a conocer yo, si yo no conozco más mujer que mi Charito». Y por la noche, zas, de vuelta a casa, al feliciano de rigor, o sea el débito conyugal, que le dicen, pero con buenas ganas se quedan de venirse con nosotras a desayunar chocolate, que lo hace la Rosalía en plan priorato, y le queda muy espeso y muy rico. Claro que una bien se cuida de no saludarles cuando vienen con la señora, que este oficio lo pide mayormente, oír, ver y callar, que ellos están como avergonzados de tener una parienta tan gorda y tan cursi, pero qué le vas a hacer, el sagrado vínculo, que se dice, y al fin y al cabo es una noche al año, que luego les quedan trescientas sesenta y cuatro para venirse aquí a la barra en plan James Bond, a hacer de cero cero siete, que se creen muy hombres y muy machos cuando se meten el chivas de un trago y te agarran por la muñeca con fuerza.

—Quita de ahí, majo, que me vas a mancar.

Pero les da seguridad el cogerte así, como si no tuvieran que soltar las cinco mil lo mismo. Si es que los hombres son muy soberbios y les gusta que sea todo por amor, no te digo lo que hay, para amor están los tiempos, con lo que ha subido todo. O sea que eso del sagrado vínculo ya lo pueden ir reformando, porque el día que nosotras nos retiremos del oficio, que somos las últimas de Filipinas, como decía el otro, a ver dónde van a comer caliente esos desgraciados, que lo que son es unos desgraciados. Y como lo de casa siempre cansa, pues o ponen el divorcio o aquí puede haber otra

guerra civil, que las guerras civiles también vienen por estas cosas de la cama, que cuando el treinta y seis hubo más de uno que aprovechó el tumulto para pirarse a Valencia con una rubia y dejar plantada a la santa esposa.

Como te digo una cosa te digo otra, que el cotillón de nochevieja nos ha salido este año en plan psicodélico, que es lo moderno de ahora, y aquí había personal de todas las tendencias, y hasta un centrista que decía viva Fraga, y un panadero que le había tocado el gordo y lo ha vuelto a invertir todo en la del Niño, que es lo tradicional, quitando cincuenta mil que se las fundió aquí esa noche, a base de emborrachar a la parienta con anís La Cordobesa y de invitarnos a nosotras a quina Santa Catalina, que es medicina y es golosina, lo cual que hubo que pedirlo a la farmacia de al lado, que aquí no trabajamos ese género, pero el cliente siempre tiene razón.

O sea que como ya somos un país democrático y con asociaciones, la gente estaba como menos reprimida y nos quedó un cotillón muy porno, que también las decentes cuando se desmadran son de ver, que le dio a una multipara de Moratalaz por quedarse en leotardo y hacernos el número del último tango, que dice que lo había visto en Biarritz este verano, y no veas el marido qué corte: «Se va a saber en la oficina, se va a saber en la oficina», repetía el hombre mientras se mamaba.

Lo cual que también había algún legionario que había venido a pasarlo con la familia, que dice que con ellos no se ha contado nunca para nada, después que ganaron la guerra y además hicieron unas películas tan bonitas, «A mí la Legión» y todo eso, o sea que en el Sahara ha habido enfrentamientos armados, dice, que no sé yo qué nos espera para mil novecientos setenta y cinco, o sea este que estamos, y decían que iba a venir al cotillón don Gonzalo Fernández de la Mora, pero era un rumor, cosas de los cronistas políticos, Pi y Oneto y ésos, que siempre tiran a dar, con lo formal que es don Gonzalo, o sea que no vino, pero había unos monárquicos griegos de Constantino, que me estuve yo marcando con uno los niños del Pireo, a ver, lo propio del caso con un griego, que me iba a mí barbaridad el Pericles, lo cual que no quiero decir por hombre cómo acabó la noche.

Jobar con el griego, que cumplió como quien era, y para eso dicen todos sarasates desde Platón, no te lo creas, pero en lo monárquico van de ala, y si no ya se ha visto, total que le tuve que consolar del referéndum y darle cinco mil por la mañana, que dice la Tupamaro que me ha chuleado el griego, no te fastidia, a mí a estas alturas, aunque la verdad es que lo estoy pensando. Y vino uno de Abastos con la noticia de que para este año baja el aceite de oliva, que lo celebramos haciendo unas frituras con soja, en casa de la Guerrillera, que lo que dice que anda fatal es el campo, que no ha llovido ni sacando el cuerpo incorrupto, y eso se ha notado en el cotillón, que otros años vienen cachicanes con la faja llena de verdes, y este año no se ha visto por el club personal agrario de posibles, o sea que debe de ser verdad. Lo cual que ya estamos en otro año y que ustedes las tengan muy felices, que lo que es una anda muerta de sueño y me parece que en el setenta y cinco me retiro, me hago decente y me apunto a una asociación de derechas. Aunque de derechas dice que van a ser todas.

Ay qué lucha. ■ UMBRAL.

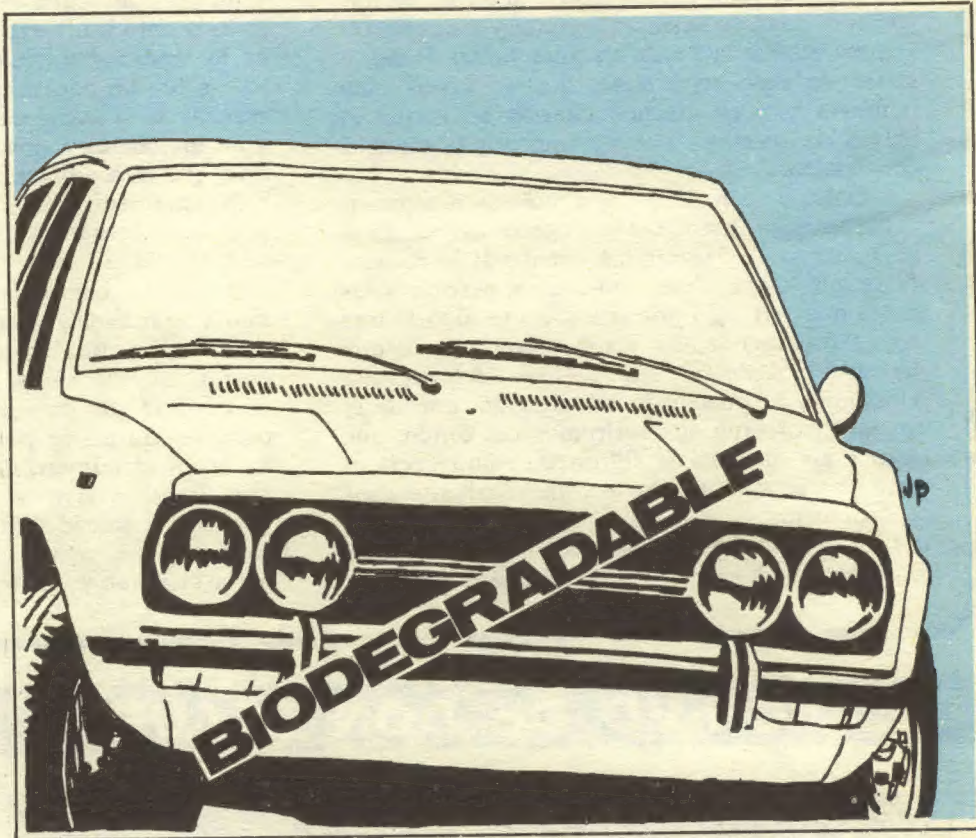
EL ARCHIVO DE DON CLAUDIO



—¡Jeque mate!



—¡Calma, calma! ¡Que habrá dividendos para todos!...



DECIA don Eugenio D'Ors que los experimentos, con gaseosa, así que está muy bien que los experimentos políticos se hagan con asociaciones, que son la gaseosa de los partidos. Los consejeros se la bebieron a modo, principalmente los que dijeron que no les gustaba. Algo me dice, porque soy zorro viejo, que si llegan a sacar a debate los partidos hacen un canto épico y un loor, y luego no los votan. Y es que, dígame lo que se diga, los consejeros no son unos muertos de hambre, sino que están en el ajo, y siempre disparan por donde van los tiros, y no por otro sitio. Ni siquiera el señor Fraga, que si quiere se queda en Londres para toda la vida, dispara contra el pianista. Y mira que los fraguistas, los suprafraguistas y los sufraguistas (no sufragistas) le «conminaron» a que se determinase, pero, utilizando una de sus célebres expresiones, ni chicha ni limoná, o séase, que si quieres arroz, Catalina. Los noventa y tantos votos que obtuvieron las asociaciones es lo que en otros países se llama la mayoría clamorosa.



LA CIGÜEÑA TRAJO LAS ASOCIACIONES

(Definición del espíritu de adulterio)

Aquí hubo mayoría, pero de clamor, nada. El clamor, hay que darse cuenta de lo que es la vida española, fue contra las asociaciones. Después de lo que dijeron algunos áureos consejeros yo no hubiese tenido alma para votar las asociaciones

ni aunque me lo hubiese pedido el señor Cánovas del Castillo. La mayor parte de los consejeros se casaron con las asociaciones sin amor, con la idea, según dice Julie Andrews, de tener camas separadas, casas separadas y ciudades separadas. Su «sí» prefiguraba, dialécticamente, el espíritu de adulterio. Se casaron con las asociaciones sin poner el cuerpo ni el alma, de manera que podemos decir muy bien que las asociaciones han venido de París, o que las trajo la cigüeña, o que fueron fabricadas en una probeta, o lo que sea, menos que han sido engendradas como engendran los verdaderos amantes, locos de golpes y manchados. A mí me importa todo esto un pito, pero me gustaría que los espectáculos fuesen por lo menos decorosos. El enorme «pero» en el que se han convertido las asociaciones es un monumento a la suspicacia política que no lo mejora ni Fernando VII. Es que, claro, como los consejeros se educaron en la Cámara de los Comunes... ■ **DON MELQUIADES.**

¿ES AHÍ FERNANDEZ DE LA MORA?

—¿Es ahí don Gonzalo Fernández de la Mora? ¿Que no está en casa, que ha salido a ver el crepúsculo? Que tenga cuidado, no sea que se tope con una ideología asilvestrada y le coma por un pie. Bueno, llamaré más tarde, ah, que ya llega, que se está quitando la bufanda, bueno, que se ponga.

Buenas tardes, don Gonzalo, no nada, le llamábamos aquí de Madrid, somos unas ideologías en crepúsculo, cómo, que no se oye bien, sí, unas ideologías crepusculares, pues ya ve, queríamos que escribiera usted algo sobre nosotras, sí, como aquel libro tan bonito que le salió una vez, ya, ya sabemos que está usted fuera de Madrid, pasan-

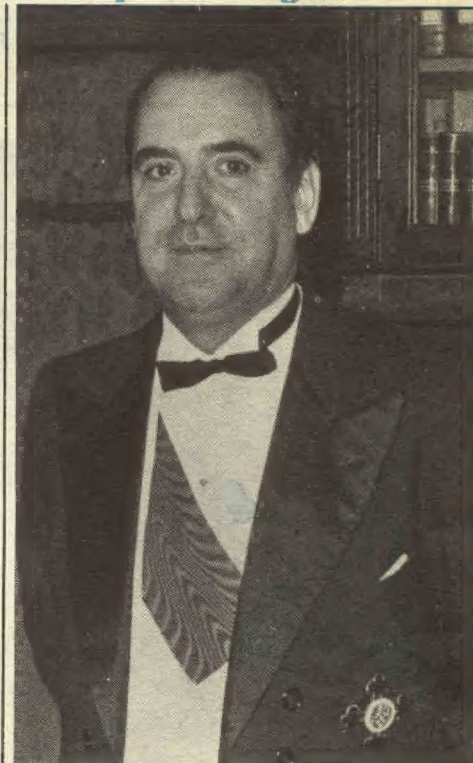
do las Navidades, supongo, cómo, ¿que se ha ido usted a inaugurar un pantano? Pero vuelva usted en sí, don Gonzalo, que usted ya no es ministro. Cómo ¿que es usted ministro permanente, como don Julio Rodríguez? Bueno, pero don Julio ya no inaugura nada, es ministro permanente y vitalicio, pero en su casa, sin molestar, bueno, un poco sí que molesta con sus artículos del «ABC», pero también deleita. Lo suyo de los pantanos nos parece más grave, don Gonzalo. Cómo ¿que no para usted de primeras piedras y tramos de autopista? Serán primeras piedras de hígado. O de mechero, don Gonzalo, que usted ya no está en eso. No se meta usted en trasvases, don Gonzalo, que los aragoneses son muy suyos y en seguida le sacan unas joticas, que a usted ya le cesaron, palabra, no sea usted como ese japonés que sigue en la trinchera creyendo que la guerra mundial no ha terminado. Lo

suyo son los crepúsculos, don Gonzalo, qué bello libro, señor Fernández, qué fina prosa, ya no se escribe así, amigo de la Mora. Desde Vázquez de Mella que no se escribe así. Vázquez de Mella, digo, sí, el de la Plaza, que por cierto no hay quien aparque allí.

O sea, que se va usted de crepúsculos, don Gonzalo, como en los buenos tiempos. Pues ya ve usted que las ideologías vuelven, a pesar de su libro, sí, ahora las llaman asociaciones, pero es lo mismo. ¿Por qué no escribe usted «El crepúsculo de las asociaciones»? Sería el golpe de gracia, don Gonzalo. Las pobres necesitan poco para desfallecer. Bueno, don Gonzalo, pues eso era todo, avisarle de que las asociaciones pueden convertirse en ideologías, por si no había caído. Y cuidado con los crepúsculos, que ahora ya refresca mucho a esa hora. Lleve usted bufanda, don Gonzalo.

■ MARCEL.

Teléfono de góndola



... NUESTRA SOCIEDAD ES
UNA SOCIEDAD DINÁMICA
LAS JÓVENES GENERACIONES
VIENEN EMPUJANDO FUER...

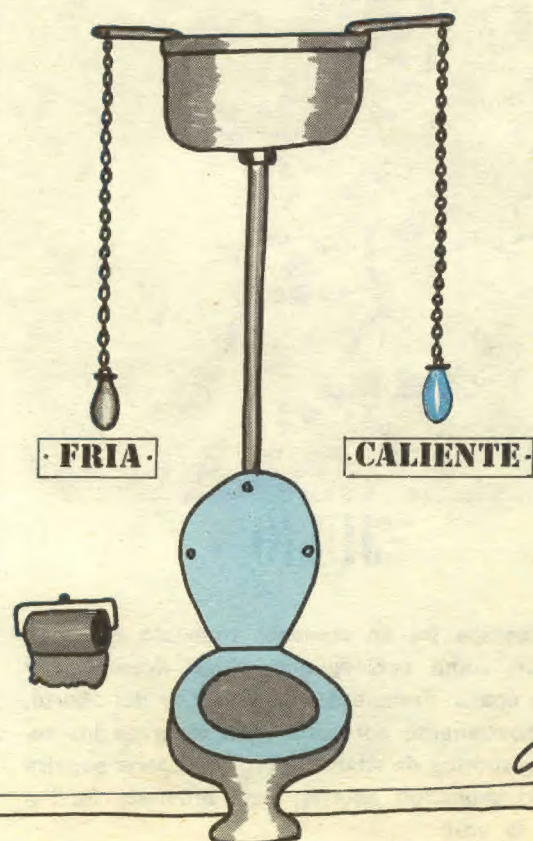


EL ROTO

LA VIDA ESTÁ CADA
DÍA MAS CARA. POR
LO QUE ME HAN COBRADO
POR MATAR A MI MUJER,
HACE TRES AÑOS HUBIE-
RA PODIDO MATAR TAM-
BIEN A LA TUYA.



VAMOS. NO SE
ME PONGA
CAPRICHSITO.



CALENDARIO ER

A punto de cumplir años y de pasar al 75, brindamos a ustedes nuestro calendario erótico-político, elaborado con la ayuda de los más acreditados futurólogos del mundo, salvados todos de la fuga de futurólogos. Asimismo han colaborado con nosotros expertos economistas, tecnócratas, hombres que se han hecho a sí mismos. Mariano Castillo y Ocsiero, creador de



ENERO

Volverán las rubias platino y los ligeros para implantar la decencia y las buenas costumbres en el país, porque las progres es que van desnudas. En política se llevará vivir peligrosamente. Refrán: En enero busca la sombra el perro.



FEBRERO

Las señoritas se vestirán ya completamente decentes y el matrimonio volverá a ser indisoluble, cosa que no había dejado de ser en ningún momento, pero ahora más. En política se llevará la concentración parcelaria, siempre concentrando a favor de los mismos. Un minuto de filosofía: «Cada vez que el tiempo pasa y se lleva una flor, pienso que nunca volverá mi amor» (Machín).



MARZO

Moda: botas altas y trapos de punto. Política: Todos los ejecutivos de la época tecnocrática abjurarán de su pasado laureanista y formarán carros, fogatas y marchas en torno de Cantarero del Castillo, en los claros del bosque que van dejando los incendios forestales. Fases de la luna: Todas, menos la luna llena o destape total, que está prohibido.



JULIO

El destape irá en aumento respecto del mes anterior, como corresponde a tan licenciosa y tórrida época. Francia derogará la Ley del aborto, tan funestamente aprobada, a la vista de los repetidos abortos de Alain Delon. En España seguirá estando prohibido abortar, bajo amenaza de llamar a la grúa.



AGOSTO

Se llevará la mujer avispa, que aquí ven, y cada uno libará lo que pueda. La cárcel de Carabanchel aprovechará el descanso y cierre estival para obras de reforma que la convertirán en discoteca de moda en la barriada. Santos: Inocentes.



SEPTIEMBRE

Las damas volverán a abrigarse, con los primeros fríos. Santoral: Rómulo y Remo. Arderán los bosques y montes de costumbre, según calendario que está preparando Icona. Toda Europa será ya socialista, a estas alturas, con la crisis del consumo y el avance de la sevicia. Refranero: Hombre refranero, tontorrón o pilonero.

OTICO-POLITICO 1975

as, políticos, sociólogos, señoritas perfo-
smos, pin-up-girls para las láminas y don
nimitable Calendario Zaragozano, a más
de una tía nuestra que se sabe muchos refranes de calendario, y el ordenanza de
la redacción, que acaba de dejar el arado romano en el pueblo y se sabe las fases
de la luna, las sementeras y la preñez de las vacas y las alcaldesas.



ABRIL

Se inaugurará la televisión en color para todos los españoles mayores de edad y menores que la vean acompañados. Se utilizará el color que más y mejor exalte las esencias nacionales, el cromado de las asociaciones y el azul velazqueño de Madrid al cielo.



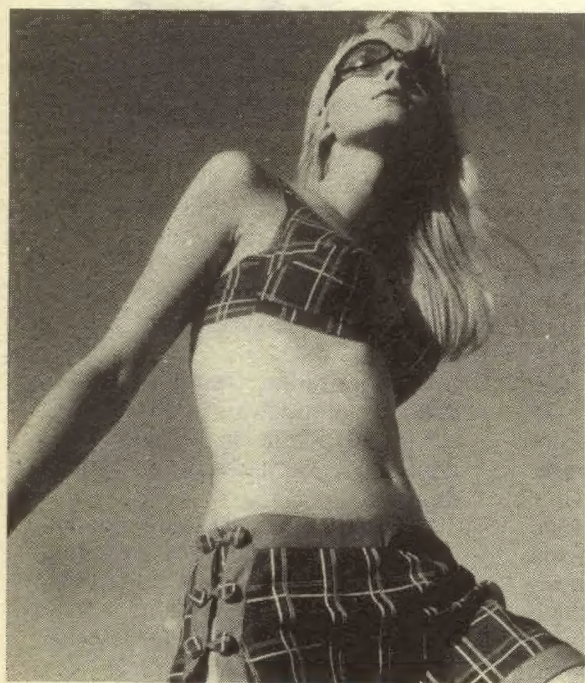
MAYO

Se iniciará un ligero destape, para poder hablar, como todos los años, de primavera política. Aquí tienen a la pin-up destapándose dentro de una legalidad. El campo: buena época para sembrar vientos y recoger tempestades.



JUNIO

Las turistas empezarán a llegar, dentro del nuevo turismo de calidad que ahora se propugna. Véase turista de calidad luciendo lo que no tiene. Política: empezará a hablarse de la obligada pausa estival para ir aplazando, como siempre, todo lo que el país tiene pendiente. Los obispos españoles volverán a reunirse a ver qué se puede hacer. Luego no les dejarán hacer nada.



OCTUBRE

Se llevarán las telas escocesas y las tías buenas, como siempre. Se acabará el contraste de pareceres, el cuarto poder y el parlamento de papel por falta de celulosa, de árboles, de madera y de ganas, con lo que la Ley de Prensa, tan inoperante, morirá por sí misma de muerte natural. Santos: el de mi tía.



NOVIEMBRE

Las mujeres se abrigarán hasta la nariz, como revela la foto, dado que nos espera un duro invierno. Casaroli y Cortina Mauri se reunirán en Madrid para hablar del Concordato, que es de lo que ellos hablan siempre. Sofico será ya para entonces un instituto secular.



DICIEMBRE

Las señoras practicarán estos ejercicios para lograr el parto sin dolor y la paternidad responsable, ya que diciembre es época de muchos alumbramientos, y hasta el Ayuntamiento pone bombillas navideñas. Makarios y Golda Meir contraerán matrimonio anabaptista con homilía de monseñor Guerra Campos.

MEDALLAS PARA UNA CRISIS

No sé cómo a nadie se le ha ocurrido la idea, pero creo que a base de medallas podríamos solucionar en un dos por tres la crisis del turismo, la crisis de la construcción, la crisis del petróleo, la crisis de la Costa del Sol, la crisis de los créditos y la crisis de los valores espirituales de Occidente. Todo sería cuestión de acuñar las correspondientes medallas.

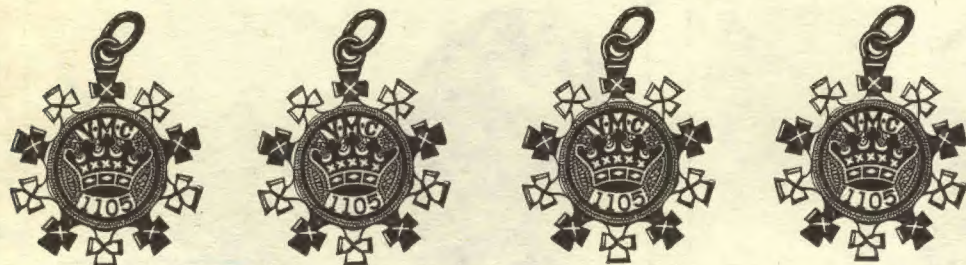
Tenemos un pueblo muy medallero; lo mismo gusta de la medalla del amor que de la medalla milagrosa. Pero sobre todo nuestro pueblo es amante de la medalla al mérito de algo, de la medalla de oro a algo. Con tres ratos perdidos que los chicos del Informe Foessa le dedicaran a la cuestión, daríamos con el trigénimo que hace mover montañas. Si no acabamos con la crisis, la crisis acabará con nosotros; y para acabar, nada mejor que la medalla.

Podrían crearse nuevas medallas

que incitarían a todo. Una medalla al mérito en la reanudación de conversaciones de los convenios enconados. Una medalla de honor para quien acabe las obras detenidas en marzo. Una medalla de plata para quien obtenga gasolina de 96 octanos a partir de las naranjas que no podemos exportar ni a la de tres. Una medalla para cada crisis, y una crisis para cada medalla.

Y así el español, que de suyo es muy medallero, se pondría como un loco a apretarse el cinturón, a hacer economías, a sacar leche de una alcuza.

Y, quién sabe, y a lo mejor había hasta quien compraba un apartamento de Sofico si le daban cada año un doce por ciento de la medalla de oro al mérito turístico. Porque otra cosa no creo yo que se le pueda dar a quien tiene el estómago de comprarse ahora un apartamento de Sofico. ■ **BURGOS.**



BEST SELLERS DE BOTICA



Nuestros servicios de documentación han encargado a una empresa de consulting que haga una encuesta entre las boticas españolas para determinar los medicamentos que, tal como se están poniendo las cosas, tienen un mayor consumo. Y he aquí los resultados de tal investigación, los nueve preparados de mayor venta.

1. **Veramón** (consumido mayormente por los empresarios de la construcción, para quitarse el dolor de cabeza producido por la crisis del turismo).
2. **Digestovital** (solicitado por la clase trabajadora en general para evitar las molestias producidas por el apretamiento continuado del cinturón).
3. **Biodramina** (comprado a espuestas por los inversionistas de Sofico para quitarse el mareo que le produce la lectura de la situación de la empresa en Málaga, Torremolinos, Marbella, Madrid y la tira de sitios).
4. **Aspirina** (arrebata de

las manos a los boticarios por los empresarios hoteleros para quitarse el dolor de cabeza).

5. **Optalidón** (idem de lienzo por los empresarios del automóvil).

6. **Piramidón** (recetado a los señores dispuestos a tirarse al monte para que se le bajen las décimas y desistan de su febril deseo).

7. **Penicilina** (recomendado desde muchos pulpitos preconizables para atacar la infección de inmoralidad, desmadre y pechos de la Nadiuska que todo lo invade).

8. **Catgut** (muy usado quirúrgicamente por los que creen que todavía podemos seguir prietas las filas sin que cada cual tire por su lado).

9. **Espadrapo** (solicitadísimo para callar trescientas treinta mil doscientas cuarenta y siete bocas diversas que quieren hablar más de la cuenta y se les entiende t o d o). ■ **INFORMES EUROSPANIA.**



DE COMO NORTEAMERICA NOS VA CIVILIZANDO

EL self-made-man vino de Norteamérica y prendió aquí en seguida, como la patata. Este era un señor que podía llegar a presidente de lo que fuese conservándose analfabeto, como única condición. Si por casualidad agarraba un libro y aprendía lo de la a con la b, a lo mejor también llegaba a presidente, pero ya no era self-made-man. Los selfmademanes de primera calidad eran los que empezaban vendiendo periódicos, a poder ser el "New York Times", que era donde venía lo del hundimiento del "Lusitania" y la guerra del catorce. Muchos selfmademanes no llegaron lejos porque no supieron resistir la tentación de aprender algo. Por lo general tenían una madre con tuberculosis ganglionar que se pasaba el día fregando escaleras y un padre alcohólico que zurraba al self-made-man y a su madre, o sea, a la madre del self-made-man, y a la suya propia también si se ponía delante, o sea, a la abuela del self-made-man. "Mi padre, en el caso de que sea mi padre, es un tipo duro", decía el self, enseñando las horribles llagas de la paliza cotidiana. Esto, el analfabetismo defendido a lo Guzmán el Bueno, y una cara

de subnormal profundo, hicieron de los self la gloria de Norteamérica, que, dicho sea de paso, fueron los que nos quitaron Cuba, y si no que lo diga don Nemesio Fernández-Cuesta que acaba de hablar con Fidel Castro. Luego Norteamérica nos mandó el ejecutivo, que también prendió aquí, se conoce que esta es buena tierra, aunque no sea del que la trabaja. El ejecutivo era un individuo que ya nacía peinado, con cartera y un pasaje de avión en el bolsillo, y en seguida se ponía a hacer cosas, viniesen o no a cuento. Su analfabetismo era más estructural que el del self, porque no sabía lo que ignoraba, aparte de que por su manera de actuar daba la sensación de que ignoraba lo que sabía, que mira que es difícil. Su entrada triunfal en España fue saludada por don Juan Aparicio con la frase de "crisis coronat opus", y por mí con otra no menos célebre, la de "se hace camino al andar", que lo de meter ahí "camino" tenía su aquel. Actualmente Norteamérica nos ha mandado a los de la CIA. Se ve que quieren terminar cuanto antes su obra de destrucción. ■ LICANTROPO.







EPISODIOS DE LA VIDA NACIONAL

EL ATROPELLO

Era miércoles. Volvía a casa en su coche, tras una fatigosa jornada laboral. Un imprevisto atasco en el tráfico ponía en peligro la visión del primer tiempo de un apasionante partido de fútbol internacional que ofrecía la televisión. Y aceleró... La niña tampoco puso —también hay que decirlo— mucha atención al cruzar la calzada y el encontronazo resultó inevitable... No se detuvo, porque luego le marean y atosigan a uno con tanta pregunta, aclaraciones, pesquisas y

comparecencias ante el juez. Además los testigos, en estos casos, siempre declaran a favor de la presunta víctima, máxime si se trata de un menor de edad. Vio el partido cómodamente sentado en un sillón de su casa, no dijo nada a su mujer en torno al incidente y al día siguiente leyó los diarios deportivos exclusivamente, con los comentarios en torno al partido televisado. Es por ello que no pudo enterarse de que la niña murió en el acto.

LA CAMARERA

Llegó a la gran ciudad y entró a servir en casa de unos respetables señores. Enviaba a sus padres, que vivían allí, en el pueblo, unos modestos giros postales que con los meses fue incrementándolos, gracias a la nueva ocupación que había encontrado como camarera en un lugar que no precisó muy bien en su carta. La alegría y orgullo de los padres por aquella hija tan buena y cariñosa sufrió un rudo golpe cuando recibieron una carta de un tribunal tutelar de menores notificándoles que su hija se hallaba bajo su custodia, tras haber sido detenida en una sala de fiestas, donde

al parecer, prestaba diversos servicios, entre ellos el de camarera. Cuando la enviaron a casa, su padre le propinó una brutal paliza y su madre la insultó y escarneció despiadadamente. Días más tarde desapareció y nunca más supieron de ella. El padre, de vez en cuando, se acercaba por la oficina de Correos, esperando encontrarse con algún giro postal a su nombre: En vano. Que fuera una prostituta era una desgracia, pero que se comportara tan egoístamente con sus pobres padres, no tenía perdón de Dios, repetía el hombre una y otra vez al funcionario que le atendía.

ACAPARADORA

La pobre viuda vivía sola. A su marido le habían matado en la guerra. No llegaron a tener hijos. Su existencia era muy precaria y las noticias que leía en el periódico la deprimían y asustaban. Decidió invertir sus pequeños ahorros en lo que preveía escasez o encarecimiento... Compró muchos kilos de azúcar, muchos litros de aceite y muchas cajitas de cerillas. Otra lectura del periódico le indujo un día a comprar varias bombonas de gas butano. Su mente empezó a desvariar. De otro modo no se explica que le diera por comprar gasolina de noventa y seis octanos ya que no

tenía, por supuesto, coche alguno. Llenaba un bidón de cinco litros en la gasolinera y lo vaciaba en la bañera de su casa. Gastó así todo su dinero y llegó un momento en que no pudo pagar el alquiler del piso. Le llegó el desahucio. Desesperada, pensó en quitarse la vida. Encendió una cerilla junto a la bañera y las bombonas, pero pensó que ello podría molestar a los vecinos y prefirió dirigir sus pasos hacia el Viaducto. Murió en el acto. Al saberse lo que acaparaba en su casa, fue muy criticada por la vecindad en general.

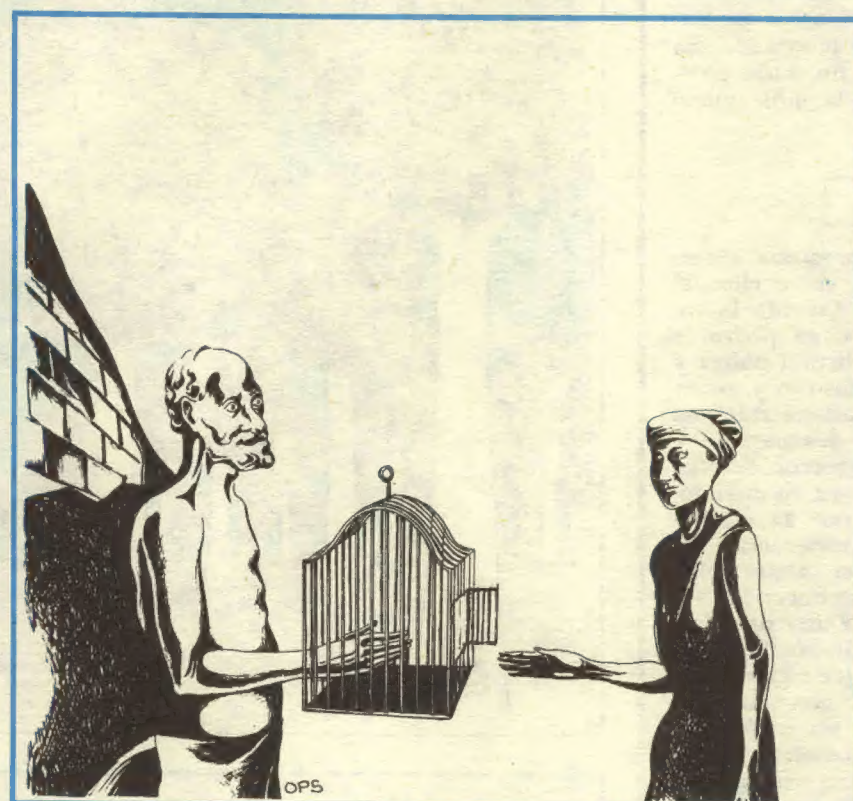
ALONSO IBARROLA

NO TE SUICIDES, ASÍ, ESTUPIDO, QUE SI SE ROMPE LA CADENA TE CAES EN EL INODORO Y TE AHOGAS.



TIENEN QUE SEGUIR POR ESTA CALLE. AL LLEGAR A LA SEGUNDA ESQUINA DOBLAN A LA DERECHA. POR AHI TODO SEGUIDO, SEGUIDO ENCONTRARAN UNA AVENIDA SIGUEN POR ESA AVENIDA Y AL FINAL ESTA EL CEMENTERIO. LO RECONOCERAN ENSEGUIDA PORQUE ESTA LLENO DE SEPULTURAS.





GUÍA MÉDICA

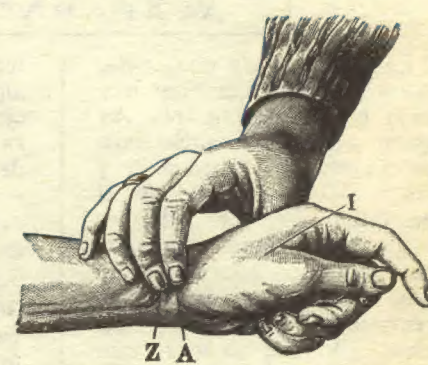
TRATAMIENTO DOMÉSTICO DEL MARXISMO CONGENITO



Cójase cuidadosamente el brazo enfermo.



Extraíga-se la ideología y el cuerpo extraños y cauterícese la herida.



El enfermo, a las pocas semanas, sana y recobra la ideología decente normal.



¡ATENCIÓN!

QUERIDOS CONCURSANTES DE «¿QUIERE VD. SER GUIONISTA Y ARTISTA DE CINE?»

¡MUCHA ATENCIÓN!

El argumento vencedor es el seleccionado con el n.º 24 y publicado en el n.º 122 de «Hermano Lobo» de fecha 7 de septiembre de 1974, y dice así:

SEXO Y FIGURA HASTA LA SEPULTURA

La acción se desarrolla en un pueblecito de Andalucía, Galicia o Extremadura de menos de mil habitantes, labradores en su mayoría y con su parte proporcional de cura, alcalde, médicofarmaceuticomatrona, maestro, etcétera.

Antonio y Remedios, con sus dos hijos, Antoñito y Remy, forman una familia que se desmorona a causa de las continuas discusiones de los cónyuges, debidas en su mayor parte, a la divergencia de opiniones a la hora de educar a los hijos.

Mientras Remedios, clásica señora de pueblo, critica, marimandona, soberbia y religiosa a carta cabal, quiere educarlos a la manera tradicional, Antonio, que trabaja de bibliotecario en el Ayuntamiento, opina que en los tiempos en que estamos, hay que dar otro giro a la misma, eliminando «tabúes» y demás zarandajas como cigüeñas, Reyes Magos, sexo, etcétera, que sólo conducían a la adquisición en la edad adulta de complejos, traumas y demás problemas derivados que, a veces, dejaban huellas imborrables.

Siempre discuten sobre este asunto y nunca llegan a un acuerdo por más que Antonio hace alusiones a revistas, libros y hasta charlas de Sacerdotes en Televisión.

Antonio, en suma, es el prototipo de hombre sin cultura que intenta por todos los medios a su alcance una superación que encauza todos sus progresos hacia la que él considera la perfecta educación de los hijos, a los que profesa un cariño sin límites.

En medio de un clima de discusión constante, llega el día en que proyectan en el pueblo la película «Helga» de la que Remedios sale depotricando y Antonio ensalzando, poniéndola como ejemplo de lo que, según él, debían saber todos los niños, antes de que llegasen a sus oídos de manera deformada por boca de los menos indicados.

Antonio, a raíz de esto, arrecia en su empeño provocando las iras de Remedios y quiere, a todo trance, hacer el amor con las luces encendidas en presencia de Remy que duerme con ellos, a lo que, por supuesto, mamá se niega tachándolo de asqueroso y anormal.

En vista de que todos los intentos resultan fallidos, Antonio decide hacerlo por su cuenta y a escondidas de Remedios. Coge a los niños, les hace prometer que guardarán celosamente los secretos que va a confiarles y comienza a desmentir todo lo referente a los Reyes Magos, y claro está, hay bronca cuando Remy, al día si-

guiente, se encarga de que mamá se entere. Todo fue a causa de la falta de apetito de la niña, que Remedios amenazó con la traída sola y exclusivamente de carbón por parte de los Reyes, amenaza de la que la niña dio cumplida cuenta esgrimiendo inocentemente las lecciones recibidas el día anterior.

A pesar del traspies, Antonio no se desanima y sigue con su plan. Borra a la cigüeña de un plumazo, pero cuando va a proceder a ponerlo en claro, no se encuentra a sí mismo bien preparado, formando furtivamente en su casa una pequeña biblioteca a base de todo lo que encuentra sobre educación sexual, que lee y relee hasta que cree tenerlo dominado.

Comienza con las lecciones teóricas a base de explicar el nacimiento de una nueva vida como unión de un espermatozoide y un óvulo. Como además quiere diferenciar los cromosomas Y de los X, los niños no se enteran de nada. Lo intenta un par de veces más, pero nada. El resultado seguía siendo el mismo. Al fin decide que lo mejor será explicarlo «in situ» aprovechando sus propios cuerpecillos.

Una tarde que Remedios salió a la peluquería, se encierra con los dos niños en su cuarto, los desnuda y comienza a describir las funciones de aquellos incipientes órganos. Pero de pronto aparece Remedios que no pudo coger número y los pilla «in fraganti», aquello fue el dos de Mayo. Le acusa de obseso, de loco, de sinvergüenza y hasta de pretender abusar de los niños. Antonio le da dos bofetadas y ella, en el cenit del soponcio exige la separación. Antonio accede de buena gana, pero pronto recapacita y piensa en el trauma que podría ocasionar a los chicos y se niega en rotundo.

El follón trasciende al resto del pueblo y durante varios días las discusiones prosiguen, tanto en casa de Antonio como en las demás. Deciden consultar al cura, que aunque trata de evitar la separación, termina diciendo que en vista de las circunstancias, tampoco él ve otra solución que la separación de bienes y cuerpos, no sin antes advertir que el Matrimonio Canónico era indisoluble y que por supuesto, no podrían volver a casarse.

Antonio, a pesar de todo, sigue negándose a la separación aunque, por otra parte, cree que vivir en una continua bronca tampoco beneficiaría a los hijos.

En el pueblo se han formado ya dos bandos perfectamente definidos. Uno apoya la tesis de

Antonio y otro opina con Remedios que la única solución es la separación.

De pronto corre por el pueblo el rumor de que don Andrés, el médicofarmaceuticomatrona, ha encontrado la solución ideal y está dispuesto a exponerla en público para que se realicen unas votaciones y si a más de un tercio del censo electoral les parece correcta, Antonio y Remedios deberán comprometerse a cumplirla. Son consultados los interesados y aceptan.

Rápidamente se prepara el local, se designa la mesa presidencial y se llega a la conclusión de que debe presidirla el cura dada la cuestión a tratar.

El salón está repleto, el cura hace una breve introducción y da paso a don Andrés, que en medio de la expectación general comienza analizando el caso y llega a la conclusión de que ANTONIO DEBE MORIRSE y en vista del desmadre que se organiza en la sala, aclara que, por supuesto, la muerte y su correspondiente entierro, serían totalmente ficticios, que Antonio abandonaría el pueblo, y que así se evitaría que los niños viviesen en un ambiente de broncas continuas, ni que tuviesen que vivir bajo el peso de una separación.

Sigue el follón en la sala. Las opiniones van inclinándose poco a poco al lado de la idea de don Andrés. El cura se niega en principio al entierro, pero también es convencido.

Antonio, claro está no está de acuerdo pero al final acepta con una condición: El debe vigilar la educación de los hijos, para lo cual le dejarán aparecerse a ellos todos los lunes, miércoles y viernes. Remedios se niega pero el cura le dice que podía aparecerse en forma de Angel de la Guarda con lo que los firmes principios religiosos de ella quedarían a salvo.

Finalmente, todos aceptan.

Antonio se muere poco después de un infarto de miocardio. Lo entierran.

Todos los lunes, miércoles y viernes, Antonio se aparece a los niños pero pronto puede comprobar que su educación va de mal en peor. Cada día, el cabreo de Antonio va aumentando hasta degenerar en locura. Cuando llega ese momento, ya fuera de sí, quiere explicárselo todo, tomando como modelo el cuerpo del Angel. En ese preciso instante, llega Remedios, que al ver la escena, agarra una escopeta de caza y acaba con Antonio de dos certeros disparos.

Ante la cara de terror de los pobres niños, el cuerpo de un Angel yace en el suelo con todas las plumas llenas de sangre.

JUAN PALACIOS

El autor del mismo es D. Juan Palacios Clemente, calle San Rufo n.º 3, 6.º drcha. (MADRID-11), que debe ponerse inmediatamente en contacto con el ínclito D. Manuel Summers para que, en los plazos reglamentarios, se realice el ciclo completo anunciado en las Bases del Concurso.

★ ★ ★ ★ ★

Durante algunas semanas más seguiremos publicando una síntesis del argumento vencedor para que nuestros concursantes de «¿Quiere usted ser artista de cine?» puedan tener la ocasión, según anunciamos en nuestro número anterior, de comprobar si su tipo físico, edad, aptitudes dramáticas, etcétera, corresponden a los de los protagonistas y demás personajes del guión vencedor.

En el próximo mes de marzo serán publicadas las fotografías de los protagonistas y actores secundarios vencedores del concurso y cuyas aptitudes profesionales deberán demostrar ante el director, señor Summers, para empezar el rodaje del film que, según anunciamos, también se realizará en este año económicamente glorioso de 1975.

Esperamos, pues, las fotografías de cuantos quieran participar en el concurso, sean profesionales o no.



QUINTO

NO ME PREOCUPAN CIERTOS GRUPOSITOS QUE NOS CRÍTICARON CUANDO CONSEGUIMOS QUE EE.UU. NOS CONCEDIERA UN PRÉSTAMO PARA PAGAR EL PRÉSTAMO QUE NOS HABÍA CONCEDIDO INGLATERRA



Y QUE NOS CRÍTICARON CUANDO CONSEGUIMOS QUE FRANCIA NOS CONCEDIERA UN PRÉSTAMO PARA PAGAR EL PRÉSTAMO QUE NOS HABÍA CONCEDIDO EE. UU.



Y QUE NOS CRÍTICARON CUANDO CONSEGUIMOS QUE JAPÓN NOS CONCEDIERA UN PRÉSTAMO PARA PAGAR EL PRÉSTAMO QUE NOS HABÍA CONCEDIDO FRANCIA



NO ME PREOCUPAN PORQUE SON LOS MISMOS GRUPOSITOS QUE AHORA NOS CRÍTICARÁN POR NUESTRAS GESTIONES PARA OBTENER DE LA URSS. UN PRÉSTAMO PARA PAGAR EL PRÉSTAMO QUE NOS CONCEDIO JAPÓN



Y QUE NOS CRÍTICARÁN POR NUESTRAS GESTIONES PARA OBTENER DE CHINA COMUNISTA UN PRÉSTAMO PARA PAGAR EL PRÉSTAMO QUE NOS CONCEDERÁ LA U.R.S.S.



NO ME PREOCUPAN PORQUE SON SIEMPRE LOS MISMOS GRUPOSITOS ANTINACIONALES AL SERVICIO DE INTERESES EXTRANJEROS QUE NO SOPORTAN NUESTRA POLÍTICA DE INDEPENDENCIA ECONOMICA

